

Domingo 24° durante el año, Ciclo A
Jornada mundial de los Migrantes y Refugiados.
Tema: *Como Jesucristo, obligados a huir.*

27 de septiembre de 2020
Mario Yamanouchi Michiaki
Obispo de la diócesis de Saitama

Acoger, proteger, promover e integrar a los desplazados internos

A principios de año pasado (2019), el Papa Francisco designó el último domingo de septiembre a ser el día cuando la Iglesia celebre el Día Mundial de los Migrantes y Refugiados.

El Papa con la celebración de esta jornada no solo desea subrayar la delicada situación de los migrantes y refugiados alrededor del mundo, sino también hacer un llamado a toda la humanidad a superar los temores e ideas falsas que llevan a ver a los migrantes como “emblemas de exclusión”. Es por esta razón, el tema del año pasado (29.9.2019) fue : “No se trata sólo de migrantes” donde el Papa subrayó los miedos que tenemos cuando escuchamos de migrantes y refugiados. Y para este año el tema es : “Como Jesucristo, obligados a huir”. Para este año también, subraya cuatro verbos que debe caracterizar nuestras actitudes como cristianos: “Acoger, proteger, promover e integrar a los desplazados internos”. Siempre pueden ver más noticias y mensajes sobre esta jornada en Noticias del Vaticano (<https://www.vaticannews.va/es.html>).

Recemos especialmente en comunión con el Papa por los migrantes y refugiados de todo el mundo, especialmente por la situación tan difícil que están viviendo actualmente por la influencia del nuevo coronavirus.

Leer la vida a partir del Evangelio

En la homilía de hoy vamos a intentar centrarnos en el evangelio que Mateo habla de la parábola de los dos hijos. Ver lo que Jesús dijo a la gente que lo escuchaba, pero cómo los primeros cristianos comprendieron y ver, finalmente, lo que esta parábola nos pueda decir a nosotros, hoy, sobre todo en medio de la pandemia que sigue contagiando, ya a más de 30 millones de personas y ha dado muerte a casi un millón de personas en el mundo. Aquí en Japón los contagiados han superado los 80.000 y los muertos más de 1.500 personas.

Seguramente, también a ustedes les pasa como a mí que, después de escuchar esta parábola, como algunas otras parábolas de Jesús, no nos resulta fácil entender su

contenido, nos quedamos hasta perplejos de los ejemplos que Jesús pone para explicar lo que es el Reino de Dios que ya está en medio de nosotros pero que aún no se ha realizado plenamente. Sin duda alguna, el modo de pensar de Jesús y también su forma de expresar las cosas era original aún para los mismos judíos que suponían que tenían la misma cultura y la religión de Jesús.

Por eso, no nos desanimemos, pues a los mismos discípulos como a la gente que lo escuchaban a Jesús, también les resultó difícil entenderle y tuvieron que pedir, en otro momento, explicaciones especiales a Jesús. El ejemplo más fácil de recordar es la “Parábola del sembrador” que tiene dos partes, primero el relato en Mateo 13.1-9 y luego la explicación que da el mismo Jesús a sus discípulos en Mt.13.18-23. Creo que aquí hay como una picardía en Mateo, cuando dice que los discípulos le piden a Jesús que les explique el significado de la parábola contada. En realidad, esos discípulos son los cristianos de todos los tiempos, incluyendo a nosotros, es decir, cada generación debe ser cómo los discípulos que le piden a Jesús que nos explique el significado de esa parábola de acuerdo al momento histórico que nos toca vivir.

De otras parábolas, me parece que no hay una especial explicación de Jesús. Quiere decir, que cada generación, cuando lee o escucha una de las parábolas de Jesús, debemos ser como los discípulos que piden a Jesús, la clave de comprensión de la parábola del sembrador. Para mí, las otras otras parábolas, como las de hoy, me resultan más difíciles de comprender que la del sembrador. Por eso, como buenos oyentes de la Palabra (Padre Karl Rahner) tenemos que buscar, sobre todo, el mensaje de las parábolas, rumiando su relato pero ayudado también de algún comentario bíblico que nos ayude a comprender su trasfondo histórico y social, y cómo fueron interpretados a lo largo de la tradición de la Iglesia Católica.

La parábola de “dos hermanos”: no contra todos los judíos sino contra sus dirigentes

Después de la entrada de Jesús a Jerusalén y la violenta expulsión de los comerciantes del templo (Mt.21,1-27), el evangelio de Mateo coloca tres parábolas tremendas, las tres dirigidas contra los dirigentes religiosos, pero no contra el pueblo de Israel:

- + La parábola de los dos hijos (Mt 21,28-32)
- + La de los viñadores homicidas (Mt 21,33-46)
- + La del banquete del Reino (Mt 22.1-14).

Jesús se enfrenta abierta y libremente con los responsables de la religión.

Y les viene a decir que ellos son:

Los que hacen lo que Dios no quiere,

Los que se han apoderado del poder y asesinan al que les estorba.

Y los que no van a entrar en el banquete del Reino de Dios. Los dirigentes judíos captaron, enseguida de que Jesús se dirigía contra ellos, de un modo sutil pero fuerte. Por eso, intentan eliminar a Jesús allí mismo, para que no despierte la conciencia de la gente y les critique su modo de obrar : hablan y exigen el cumplimiento de la Ley de Dios, pero ellos no los cumplen (Mt 21,46). Pero, no pudieron matar a Jesús porque el pueblo estaba de parte de Jesús y los dirigentes tenían miedo a la gente. Aquellos hombres tan religiosos, además de traidores, eran cobardes.

Lo que Jesús desenmascara

La parábola se entiende enseguida de que para Jesús, lo que cuenta es lo que “ se hace”, no lo que “se dice”. Sobre todo, cuando lo que se dice es totalmente contrario de lo que se hace. Eso es lo que ocurrió con aquellos dos hermanos.

Por ejemplo, la élite religiosa judía con sus predicaciones hablan contra el apego al dinero, pero la vida de ellos para nada se parece a la vida de un pobre pues viven ricamente; hablan contra el mal del orgullo, pero ellos ocupan puestos de poder y dignidad y se jactan de que son los mejores de la sociedad; son severos censores del sexo pero ellos ocultan y protegen a delincuentes sexuales.

El escándalo que provoca Jesús y su mensaje (Evangelio)

Jesús acentúa su denuncia contra los dirigentes judíos al afirmar que, los grupos más despreciados por ellos (publicanos y prostitutas) le llevan la delantera en el camino hacia el Reino de Dios que ellos. A juicio de Jesús, los más rezagados en el camino hacia Dios son precisamente los que se piensan que van por delante de los demás y los que se ven a sí mismos como el ejemplo a seguir.

Llamada de Mateo : renovar el espíritu de servicio

Pero sabemos que, Mateo escribe estas páginas no para los líderes judíos, sino trata de llamar la atención a los cristianos de su comunidad, especialmente a sus líderes, tanto a sacerdotes como laicos.

Si vemos desde esta perspectiva, los líderes de la comunidad de Mateo, deseaban mucho de ser los auténticos líderes servidores como Jesús (el Buen Pastor)había pedido a sus discípulos.

Sabemos que el Papa Francisco desde el inicio de su pontificado ha iniciado el estudio de la reforma de la curia romana para que realmente sea servidora de la Iglesia, de ayudar a los obispos de todo el mundo, de que la curia no sea una fría administración y peor aún, de que llegue un lugar de corrupción económica y moral. En estos meses de

la pandemia del COVID-19, el Papa ha trabajado mucho para poder llevar adelante el documento que trace las líneas de la reforma de la curia.

Y también, el próximo 4 de octubre, firmará en Asís, en la fiesta de San Francisco, su tercera encíclica que se llamará : “Cari, fratelli”, es decir, “Queridos hermanos”, la expresión que usaba san Francisco,. Será una carta abierta, no sólo a la Iglesia Católica, sino a toda la humanidad, gobernantes y ciudadanos, de que construyamos una sociedad nueva teniendo como objetivo el desarrollo integral de la persona humana. La única forma de lograr esto es crear y fortalecer un movimiento de solidaridad, especialmente por los más pobres, los débiles y los marginados de la sociedad.

Desde la próxima homilía iré haciendo referencia a la nueva Encíclica del Papa, desde ya aprendamos de memoria su título original en italiano: “Cari fratelli”.

Oración

Oh Dios que, en todas las grandes religiones, nos muestras la necesidad de coherencia entre la palabra y la acción: danos el coraje necesario para que purifiquemos nuestro corazón y fortalezcamos nuestra voluntad, de manera que entre uno y otro, haya en nuestras vidas, una total afinidad, tal como lo ha vivido Jesús. Quien nos acompaña siempre en nuestras vidas. Amén.